



ARANJUEZ

AlTajo



Órgano de expresión de la CNT y de la FAL de Aranjuez
Número 45 / Noviembre de 2022



Presentación

En menos de un año, el Gobierno del PSOE y Unidas Podemos ha perpetrado dos reformas del sistema público de pensiones que han supuesto nuevos recortes para los actuales y futuros pensionistas. Y ya se anuncia una tercera reforma con el fin de alargar el periodo de cálculo de la pensión, que podría entrar en vigor el próximo mes de enero. Con estas medidas se persiste en la demolición de las pensiones públicas, un proceso que puso en marcha el PSOE en 1985. En esta deriva privatizadora de las pensiones se centra el texto que publicamos en las primeras páginas de este número con el título *Pensiones: nuevas vueltas de tuerca en el proceso privatizador*, de **Domingo M. Aguilar**.

A esa reflexión le siguen los siguientes textos:

- *Los anarquistas contra Franco: 1940*, de **Fernando Barbero**. Segunda entrega acerca de la epopeya protagonizada por personas anarquistas, resueltas y valientes, con el objetivo de derribar la dictadura franquista en su segundo año de existencia.
- *La lucha por la historia local. De la memoria histórica del franquismo a la desmitificación popular*, de **Roberto Pradas**. Sexta parte de esta investigación en la cual, entre otras conclusiones, el autor señala que, posiblemente, sean los “pequeños relatos” locales integrados en la historia general los que nos permitan construir un nuevo “gran relato” para el futuro.
- Comentarios sobre los largometrajes proyectados en las dos últimas sesiones del ENCILI 2022: *Louise Michel. La rebelde* y *Pride*.
- Comentarios de tres libros recientemente publicados.
- Reseña del ensayo *Esclavos del Tercer Reich*, presentado por sus autores en la primera jornada del tercer ciclo de conferencias de la asociación cultural La Casa Negra.

Se completa el número con dos poemas: *Ecofascismo*, de **Gonzalo Yolanda**; y *Los ángeles se multiplican*, de **Caterina Gogu**, traducido del griego y comentado por **Yanis Merinakis**. ■



Pensiones: nuevas vueltas de tuerca en el proceso privatizador

Domingo M. A.

Desde el año 1985, cuando el Gobierno del PSOE abrió el melón de las reformas del sistema público de pensiones mediante una profunda reforma cuyo objetivo era demolerlo y abrir las puertas al proceso de privatización, los Gobiernos que le han sucedido, independientemente de su color, se han aplicado con esmero en continuar promulgando nuevos recortes. Siguiendo esa senda, el actual Gobierno de coalición de PSOE y Unidas Podemos, autoproclamado “progresista” y de “izquierdas”, ha aprobado ya dos nuevas reformas, que, por mucho que las maquillen, constituyen verdaderas vueltas de tuerca a las pensiones públicas. Y tiene otra en cartera.

Curiosamente, uno de los socios del Gobierno, Unidas Podemos (Podemos y PCE) ha pasado de apoyar las reivindicaciones del movimiento pensionista e intentar colonizarlo, a suscribir, primero, las 21 recomendaciones del Pacto de Toledo y, después, a dar su visto bueno y defender las reformas o recortes que se desprenden de la aplicación de esas recomendaciones.

Pero el Gobierno “progresista” no solo ha asumido sin problemas de conciencia el papel de recortador de las pensiones públicas, sino que se ha



mostrado poco sensible a las demandas que viene exigiendo el movimiento pensionista desde hace casi 5 años, de forma incesante, por todo el país. Entre otras, frenar la privatización del sistema público de pensiones; que las pensiones se revaloricen conforme al IPC real, garantizado por ley; una pensión mínima de 1.084 euros; cien por cien de la pensión con 40 años cotizados; la eliminación de la brecha salarial entre hombres y mujeres (alrededor de un 35%); jubilación a los 65 años; derogación de las reformas de las pensiones públicas de 2011 y 2013; derogación de las reformas laborales de 2010 y 2012; auditoría de las cuentas de la Seguridad Social; disolución del Pacto de Toledo...



La primera reforma “progre”

La primera de las reformas de pensiones del Gobierno “progre”, pactada con CC OO y UGT, se aprobó a comienzos de diciembre del año pasado en el Parlamento. Una reforma que, claro está, fue negociada y aprobada a espaldas del movimiento pensionista y desdeñando sus demandas. En ella se acordó, como punto estrella, “recuperar” el IPC para revalorizar anualmente las pensiones. Pero en realidad esta medida es engañosa, porque no se trata del IPC real sino el que resulta de la media interanual

(entre diciembre y noviembre del año siguiente). Como resultado de este engaño, en 2022 las pensiones han perdido tres puntos de poder adquisitivo.

Y eso a pesar de en el acuerdo de Gobierno firmado entre el PSOE y Unidas Podemos, en el punto 2.4 (“Sobre pensiones, inclusión y Seguridad Social”) se señala textualmente: “Actualizaremos las pensiones conforme al IPC real mediante ley de forma permanente, y aumentaremos el poder adquisitivo de las pensiones mínimas y las no contributivas”. Luego se extrañarán de que crezca la desconfianza de la ciudadanía hacia la clase política.

En esta primera reforma se introducía, además, el llamado “mecanismo de equidad intergeneracional”, que venía a sustituir al “factor de sostenibilidad” de la reforma perpetrada por el PP en 2013. Se trata de un mecanismo de recorte que supone aumentar 0,6 puntos las cotizaciones de empresarios y gente trabajadora durante diez años (entre 2023 y 2032), para, supuestamente llenar la hucha de las pensiones y afrontar en mejores condiciones la jubilación de las personas nacidas entre los años 50 y 70 del siglo pasado, las conocidas como baby boomers.

Por otro lado, en esa primera reforma se endurecían las condiciones para la jubilación anticipada (aun para aquellas personas con más de 40 años cotizados) y se incentivaba el retraso de la jubilación.



Manifestación estatal el pasado 15 de octubre en Madrid.

Segunda reforma

En junio de este año se aprobó una segunda reforma de pensiones basada en el Pacto de Toledo. Entre las 21 recomendaciones de esta comisión parlamentaria encontramos la número 16, que es la más lesiva para los futuros pensionistas: la privatización del sistema público de pensiones mediante la generalización de los planes privados de empresa gestionados por bancos, CC OO y UGT a escala estatal, y por ELA en el País Vasco a través de las entidades de previsión social voluntaria (EPSV).

Estos sistemas de capitalización están diseñados para detraer ingresos a la arcas públicas y hundir el sistema público de pensiones. Y para que los empresarios acepten participar de este sistema de ahorro complementario (que ahora apenas llega al 3% de la población activa), el Gobierno ofrece ventajas fiscales y un ahorro a las empresas en cotizaciones a la Seguridad Social de 115 euros mensuales por cada trabajador o trabajadora incluidos en esos planes. Una medida que se traduciría en más de 400 euros al año, cantidad a cargo de los presupuestos del Estado, por cada persona adscrita a estos planes. En el caso de que este tipo de planes privados de empleo llegasen al 50% de la población activa, objetivo declarado del plan del Gobierno, el impulso de tales planes supondría varios miles de millones de euros menos de ingresos en la Seguridad Social. Y eso sin contar el dinero que dejaría de ingresar el Estado por las desgravaciones.

De esta manera, la pelota de la privatización de las pensiones se traslada a la negociación colectiva. Y ahí es donde pretenden despojar a la gente trabajadora de su pensión pública. Cambiar la pensión pública por un plan privado, fuera del control social, además de disminuir la recaudación de la Seguridad Social, reduce las bases de cotización y puede reducir la prestación o pensión ante cualquier contingencia, no sólo por jubilación. Eso es lo que ha ocurrido con la sanidad y la educación: si boicotear el sistema sanitario público es necesario para potenciar seguros privados, disolver el sistema público de pensiones es preciso para que los planes privados se extiendan. “Complementar” sistema privado con público destruye lo público.

¿Una tercera reforma antes de acabar el año?

En los planes del Gobierno se encuentra la aprobación de una tercera reforma de las pensiones antes de que acabe 2022. La amenaza que contiene la posible nueva norma para quienes están en activo o ya son pensionistas es la ampliación del periodo de cómputo para el cálculo de las pensiones a 35 años (en lugar de los 25 actuales), para así cumplir, una vez más, con las directrices de Bruselas. Si este alargamiento en el periodo para el cálculo de la pensión a 35 años se llevara finalmente a cabo, las pensiones se verían recortadas entre el 8,8% (en el caso de los trabajadores) y el 10,3% (en el caso de las trabajadoras), y de esta forma se ampliaría aún más la brecha de género.

Destopar la cotización máxima (ahora en 4.139,40 euros) y, a cambio, subir las pensiones máximas (ahora en 2.819,18 euros) es otra de las medidas de la probable reforma.

Y, por si todo lo anterior fuera poco, también nos amenazan este otoño con el Pacto de Rentas, cuya finalidad es desvincular pensiones y salarios del IPC.

Además, mientras el Gobierno “progre” se afanaba en diseñar nuevos recortes a nuestras pensiones, desde hace un año asistimos al deterioro de la situación social y laboral, la precarización de la vida de la gente trabajadora y las personas pensionistas, que son las que más sufren las consecuencias de la carestía de la vida.

Para hacer frente a estos ataques a las pensiones públicas, a la inflación galopante y por conseguir un incremento de pensiones y salarios acorde con el IPC real, el movimiento pensionista no dispone de otra opción que la de mantenerse firme en sus reivindicaciones y tomar las calles. Tal como hizo el pasado 15 de octubre con una multitudinaria marcha que discurrió por el centro de Madrid que congregó a miles de personas venidas de diferentes zonas del país. ■

Manifestación estatal el pasado 15 de octubre en Madrid.



Los anarquistas contra Franco. 1940 (II)

Fernando Barbero Carrasco

Como hemos visto, muchos anarquistas no dieron por finalizada la Guerra Civil ni la Revolución Social: la esperanza los atravesaba como una fina espada y no los dejaba descansar en paz. El régimen dictatorial de los militares y la Iglesia tampoco encontraba reposo con tanta gente armada distribuida de manera casi perfecta por toda la geografía española. Para seguir conociendo la epopeya de los luchadores anarquistas, continuaremos extrayendo información del libro *Historia del movimiento libertario español durante la dictadura 1939-1977*, escrito, como sabemos, por Kostas Floros y traducido del griego por Juan Merino.



El Manco de la Pesquera.

En el año 1940, en las serranías que existen entre Cuenca, Teruel y Castellón, se hallaba un importante enjambre de anarquistas resistentes a la dictadura franquista. Desde antes de la finalización oficial del conflicto, un ácrata conquense había reunido una importante partida. Basiliso Serrano Valero, conocido como *el Manco de la Pesquera* (1908-1955), lideraba un grupo muy resuelto que dio muchos dolores de cabeza a las autoridades. El grupo de Sebastián Cano también peleaba en la provincia de Cuenca.

En Teruel, la lucha libertaria la conducían en este año de 1940 dos compañeros: José Ramia Petrol, que fue finalmente ajusticiado por sus propios camaradas, que no quisieron mirar para otro lado cuando perpetró algunas atrocidades, y Fernando Castel Bernuz Rabós, que cayó seis años después en Aguaviva, en un enfrentamiento con guardias civiles. A José y a Fernando se le fueron uniendo un buen número de anarquistas y poco después dominaban una gran extensión de la serranía de Teruel. Esta circunstancia no agradó demasiado a algunos grupos comunistas que operaban por la zona y que llegaron a producir algunas refriegas. En el resto de Aragón, y con diferentes técnicas, eran los grupos de Ponzán -del que hablamos en la anterior entrega- quienes combatían con mucha efectividad contra los fascistas.

En los alrededores de Morella (Castellón) y probablemente ajenos a la belleza de aquellos parajes, Francisco Salvador, Josep Sangüesa y José Linares eran las cabezas visibles de la guerrilla libertaria.

En Valencia convivían dos grupos importantes de compañeros, en su mayoría muy jóvenes: el de las Juventudes Libertarias (JJ LL) y el de los Ga-



Monumento al grupo guerrillero
Los Jubiles.

lileos. A pesar de su inexperiencia, estos ácratas luchaban de manera muy efectiva. En los Galileos, y sin hacer ninguna distinción ideológica o de poder, se encontraban algunos comunistas. Este grupo se disolvió cuando uno de sus miembros murió.

En las ciudades importantes de Andalucía se habían constituido unos grupos de guerrilla urbana con mucha fuerza, ante todo en Córdoba, Granada y Málaga.

El día 31 de mayo, una patrulla compuesta por guardias civiles y militares sufrió una emboscada en un lugar de la provincia cordobesa con el resultado de un soldado y un guardia muertos. Los

causantes del enfrentamiento fueron los componentes de un grupo anarquista desconocido hasta entonces: Los Jubiles. Los guiaban tres hermanos naturales del pueblo cordobés de Bujalance: Francisco, Juan y Sebastián Rodríguez Muñoz. Estos cenetistas consiguieron burlar el cerco que las tropas fascistas italianas habían cerrado sobre el puerto de Alicante, cuando miles de soldados de la República esperaban un barco que debían llevarlos a un lugar seguro. A Los Jubiles se les unieron unos treinta libertarios más. Esta partida tuvo una vida revolucionaria y armada muy longeva: hasta el año 1944 estuvieron en el combate.

Dos meses después de esta acción, algunos guerrilleros pertenecientes a este grupo se bañaban en el río Guadalbarbo, en la Sierra Morena de Córdoba. Cuatro cazadores acertaron a pasar por allí y, al contemplar a los libertarios con sus armas y atavíos en la orilla del agua, abrieron fuego sobre ellos. Se trataba de los integrantes de una cacería, pero no eran simples escopeteros sino que tres de ellos pertenecían a Falange Española y el cuarto era un cacique y terrateniente bastante conocido. El resultado no les fue benigno: los cuatro cayeron muertos.

En Valencia no iban tan bien las cosas: en el mes de junio fueron detenidos 32 anarcosindicalistas. Tres de ellos fueron ejecutados el año siguiente. A partir de este dramático momento, la actividad libertaria en la ciudad se limitó a dar refugio a los huidos y a facilitar armas y pertrechos a la guerrilla del monte.

A pesar de que el segundo Comité Nacional de la CNT había caído, el tercero, con su secretario Celedonio Pérez Bernardo al frente, siguió colaborando con el grupo de Ponzán en la excarcelación de presos antifranquistas -ante todo anarquistas- a través de sobornos a funcionarios.

En verano, el grupo de Ponzán consigue la evasión de seis ácratas de la cárcel de Huesca. Todos ellos son transportados hasta Barcelona, donde se unen al grupo de Pallarés, muy activo por entonces en la capital catalana y alrededores.



El día 23 de octubre se produjo uno de los hechos más extraños, rocambolescos y desconocidos de nuestra historia: dos compañeros del inevitable grupo de Ponzán -Domingo Ibars y *Canillas*- descienden en la estación de Hendaya procedentes del norte de Francia. Nada más pisar el andén se aperciben de que está pasando algo muy extraño, que los movimientos de militares alemanes no son los usuales. Preguntan con discreción a trabajadores de la estación y averiguan que Franco y Hitler están teniendo una entrevista en ese momento. Entonces, casi sin mediar palabra, se ponen de acuerdo y deciden atentar contra los dos líderes fascistas. Pero cuando hacen inventario de las armas que portan caen en la cuenta de que solo disponen de dos granadas de mano y, como quiera que

ellos no consiguen ver a los dos dictadores, deben salir de la estación en busca de explosivos y armas. Los compañeros de Hendaya les proveen de estos elementos y regresan al lugar en el que iban a terminar con la pesadilla de millones de personas en todo el mundo. Mas todas sus esperanzas se frustraron cuando detuvieron a *Canillas*, e Ibars no consiguió penetrar en la estación.

Lo que no sabían nuestros protagonistas era que el secretario general de la CNT, Celedonio Pérez Bernardo, había preparado, utilizando el mayor de los sigilos, un atentado contra el tren que llevó a Franco a Hendaya. Una parada no prevista hizo desistir a los cenetistas.



Domingo Ibars.

En aquel año de 1940, desde puertos franceses partían barcos que llevaban a miles de anarquistas al otro lado del océano. México, Argentina, Chile, Ecuador, Panamá, República Dominicana, Bolivia, Uruguay, EE. UU. los recibían y, cuando se instalaban y se organizaban, ayudaban a la CNT en España y en Francia y en sus lugares de nueva residencia extendían la *Idea*.

Unos diez mil anarquistas españoles, después de sufrir confinamientos en las playas mediterráneas francesas fueron expulsados de este país y a muchísimos de ellos se les trasladó a campos de concentración de Túnez, Argelia y Marruecos.

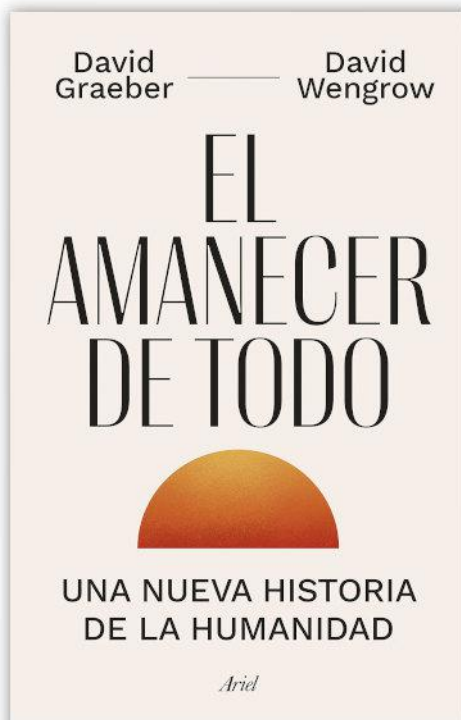
La esperanza de todos los antifascistas españoles se fundamentaba en la deseada victoria de los países aliados sobre los del Eje, en la Segunda Guerra Mundial. Pero la lucha ácrata con las armas en la mano seguía en el país de negro y blanco que habían construido la Iglesia, los militares y el fascismo. ■

La lucha por la historia local. De la memoria histórica del franquismo a la desmitificación popular (VI)

Roberto Pradas

Cuenta Evelyne Pieiller que “Klaus Schwab, fundador del Foro Económico Mundial, más conocido como Foro de Davos, organizó”, en 2021, “el encuentro The Great Narrative, donde filósofos, futurólogos, científicos... tenían que ‘concretar una narrativa que pueda ayudar a crear una visión más resiliente, inclusiva y sostenible de nuestro futuro colectivo’, perspectivas que “tienen una fuerte tendencia a eliminar o maquillar el conflicto: ya no hay lucha de clases, solo injusticias; ya no se trata de enfrentarse a lo que esclaviza, sino de realizarse; ya no prevalece el trabajo de la razón y tampoco el progreso, sino el poder de la imaginación” [“La eterna fábrica de la historia. Las sociedades democráticas en busca de un “gran relato”, *Le Monde Diplomatique*, marzo de 2022].

La cultura hegemónica recupera la idea de “gran relato” marginado por el éxito de la guerra cultural neoconservadora. Pieiller explica que, “a principios de la década de 1980, el discurso sobre el ‘fin de las grandes narrativas’ postulaba que cualquier intento de comprender y dar sentido a la historia colectiva era una quimera. El final de las ideologías y de la fe en el progreso fueron variaciones del mismo tema”. En 1979, el filósofo Jean-François Lyotard “instaló en el panorama intelectual y mediático los conceptos de posmodernidad y metarrelato, que más sencillamente pasó a denominarse ‘gran relato’. Este consistiría en un punto de vista sobre el hombre en la historia, una aprehensión racional de los acontecimientos pasados que dan sentido al futuro. Lyotard resume: ‘[...] En la posmodernidad, en la que vivimos, lo que falta es la legitimación de lo verdadero y lo justo. Ahora bien, estas nociones eran las que permitían ejercer el terror’ [...]. ¿Qué justifica lo que llamamos la verdad? ¿El bien? ¿Quién desarrolla esos conceptos, en nombre de qué, para qué? No tienen nada de eterno o indiscutible: existen y fluctúan para justificar el poder y las costumbres sociales. [...] Aprendimos que ya no podíamos confiar en [...] el pensamiento crítico para avanzar en el camino de la emancipación del género humano [...] puesto que la verdad es una construcción. [...] Bienvenidos a un mundo libre de todas esas ilusiones, germen de totalitarismo. [...] Paso a los ‘pequeños relatos’, modestos y que no tratan de imponer su supuesta verdad a los demás. [...] No hay ninguna flecha que indique la dirección del futuro. [...] Francis Fukuyama, asesor de la Administración de Reagan, llegó a predecir ‘el fin de la historia’, gracias al triunfo del modelo de la democracia liberal en todo el planeta [...]. Ahora bien, aunque la profecía de Fukuyama fue desmentida bastante pronto, su variante teórica, la posmodernidad [...] floreció como una sospecha generalizada.

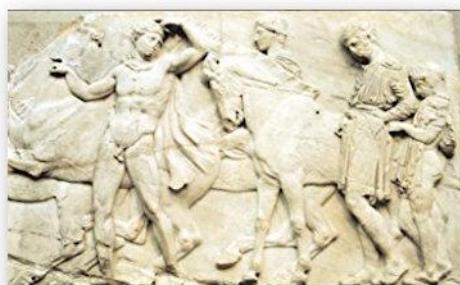


Llegó la época del desencanto, de la soledad del ciudadano ante el fin de los ideales colectivos, mentiras peligrosas. ¿Qué valores defender, si todos son relativos? [...]. En adelante ‘el futuro no se percibe como un horizonte de expectativas tendido hacia el progreso de la humanidad, se concibe como la conjuración del retorno de pasados violentos’. El objetivo es ese: simplemente recordar los horrores de ayer, para que no se repitan, ‘evitar riesgos colectivos’” [*Le Monde Diplomatique*, marzo de 2022].

De hecho, como indica Sébastien Doubinsky, al reseñar *El amanecer de todo* de David Graeber y David Wengrow, estos repiensen “lo comúnmente aceptado en la narración histórica dominante de nuestra civilización. [...] Ponen un ojo crítico en la narrativa capitalista

moderna del ‘progreso’ recurriendo a descubrimientos arqueológicos y antropológicos”, deconstruyen “las narrativas dominantes”, nos abren “los ojos sobre las estructuras de las narrativas dominantes. [...] En muchos sentidos, podría decirse que” afirman “lo obvio [...], pero lo obvio necesita ser afirmado a veces, para rectificar una realidad distorsionada y a menudo tóxica [...]. Se esfuerzan por señalar, de forma clara y cuidadosa, que la historia es mucho más compleja que los relatos evolutivos tradicionales. Las sociedades nunca se han movido en una única dirección, y lo que es más importante, quizás todavía no lo hacen. Contradiendo el famoso eslogan capitalista ‘No hay alternativa’, la arqueología demuestra que sí, que efectivamente la hubo -y la hay-”. [“El crepúsculo de las narrativas históricas dominantes”, *Liberté*, 3-2-2022]. Los “grandes relatos” descartados siempre fueron los otros, los del progreso colectivo; los del poder nunca se invalidaron.

Por otro lado, tal como lo expresa Curro Rodríguez, “lo que había comenzado con una crítica de las ideologías como falsa conciencia, de los relatos trasnochados de manipulación social y científica”, la posmodernidad, “se terminó por convertir” en lo “que venía denunciando, es decir, la crítica de los grandes relatos de la modernidad se había convertido en uno de ellos. [...] ‘Me parece que existen formas de tomar en cuenta buena parte de los problemas que ha denunciado el posmodernismo [...] sin caer en el relativismo extremo [...] para la sociedad que vive fuera de las aulas universitarias [...] que tiene problemas reales -no solo de construcción del discurso- y a los que podemos ayudar enseñándole a entender críticamente el marco de relaciones sociales en que vive, fundamentadas en una interpretación histórica más o menos explícita, y a librarse de tópicos y de prejuicios’ (Fontana)”. Por eso, el “término contrahistoria nos aproxima una realidad histórica ensombrecida, ‘concentrándose en esos agujeros en cuya realidad nos negamos a pensar’ (Márquez Estrada)”. Rodríguez invita a desechar la mala praxis que señala Carlos Antonio Aguirre Rojas en su *Antimanual del mal historiador*: “el positivismo”, que degrada “la historia a simple erudición. El anacronismo que



ANTIMANUAL DEL MAL HISTORIADOR

Carlos Antonio Aguirre Rojas

MONTESINOS
ENSAYO

proyecta el actual individuo egoísta como si fuera un modelo eterno, naturalizando por tanto categorías que se forman históricamente”, la “noción de tiempo lineal, único y progresivo”, la “actitud profundamente acrítica”, el “mito de objetividad y neutralidad”, “las tendencias posmodernas [...] culpables de desplazar la ‘atención del historiador hacia los discursos sobre la historia’ [Cuadernos, 2019, 14-19].

Es posible, por esto, que sean los “pequeños relatos” locales, integrados en la historia general, los que nos permitan construir un nuevo “gran relato” para el futuro. Asunto en el que, como sugiere Giovanni Levi, nos podrían ayudar las características compartidas

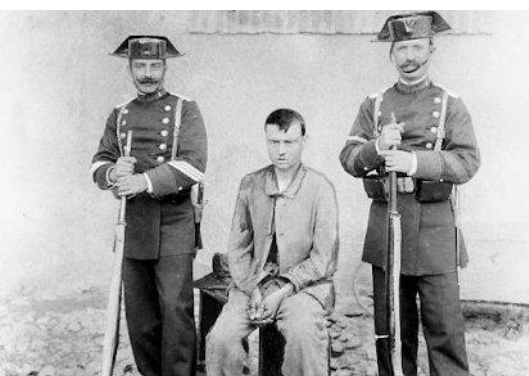
por la microhistoria y la historia local: “la reducción de escala, el debate sobre la racionalidad, el pequeño indicio como paradigma científico, el papel de lo particular (sin oponerse, sin embargo, a lo social), la atención a la percepción y al relato, una definición específica de contexto y”, sobre todo, “el rechazo del relativismo” [Anaclet Pons, 2020, 52-80].

Ahora bien, se suele confundir, interesadamente quizá, el relativismo con la crítica. Dice Aguirre Rojas que una historia crítica “forzosamente opuesta a las historias oficiales y tradicionales hasta hoy dominantes, se desplaza sistemáticamente de las explicaciones consagradas y de los lugares comunes repetidos, para intentar construir nuevas y muy diferentes interpretaciones de los hechos y de los problemas históricos, para rescatar e incorporar nuevos territorios, dimensiones o elementos hasta ahora ignorados o poco estudiados por los historiadores anteriores, y para restituir siempre el carácter dinámico, contradictorio y múltiple de toda situación o fenómeno histórico posible” [Antimanual, 24]. Nada que ver con el “relativismo”, un tipo de olvido selectivo, tener en cuenta todas las posibles relaciones.

Curro Rodríguez, para señalar que, “entre los objetos de calado” de “la tarea contrahistórica” se encuentra “la batalla contra el oficialismo” afirma, citando a Justo Serna, que “el historiador siempre es un tipo fastidioso”, si se “esfuerza por desvelar, sacar a la luz, [...] hacer emerger la historia olvidada y sus protagonistas” [Cuadernos, 2019, 33-36].

Resulta inevitable ver un relativismo equidistante en el “tratamiento historiográfico que de la etapa republicana [por ejemplo] se ha venido haciendo desde el oficialismo local” como es el caso, “a propósito del papel de la Guardia Civil durante el periodo republicano y el posterior levantamiento militar golpista” sobre la que se decía que “la Guerra Civil dejó su impronta obviamente en los miembros del cuerpo y sus familias. Unos, porque simpatizaban con las tropas de la segunda República, otros, porque entendieron que su lugar estaba en el puesto que debían representar como servidores de la ley y el orden de la monarquía”. A lo que, con acierto, Rodríguez replica: “ni rastro del golpe militar. La guardia civil, al parecer sin saberlo, defendía una entelequia histórica que había dejado de existir institucionalmente desde

1931” [Cuadernos, 2016, 3-5]. Los cronistas oficiales suelen considerar ciertos sucesos y procesos como carentes de interés histórico sin aclarar sus criterios. En este sentido, Rodríguez afirma que, “tanto Aranjuez como la comarca de Las Vegas, al sureste madrileño, son prácticamente un desierto en [...] investigación del periodo republicano en general, y de las colectividades en particular” [Prólogo a José Luis Gutiérrez Molina, *Llevaban un mundo nuevo en sus corazones*, 2020, 8]. Por otro lado, es necesario percatarse que la conmemoración pública, oficial, suele deslumbrarnos oscureciendo la otra historia y dejando muchas sombras en su epigrafía pública. Cuando, por ejemplo, se erige en un monolito con el que se quiere “hacer honor al rey Carlos III, por fundar el Real Cortijo como centro de experimentación agrícola y ganadero” y se añade “todo ello fue posible por el Instituto Nacional de colonización en el año 1944”, asociamos los proyectos de la Ilustración con los del franquismo, practicamos una transferencia de prestigio que mezclan y confunden el despotismo ilustrado con el “desarrollismo” de la



dictadura. En estos casos, el rol de aguijón que ejerce la contrahistoria salvaguarda a lo local del localismo estéril, que poco puede aportar a nuestra comprensión de una realidad histórica, y mucho puede hacer por enturbiarla con un ilusionismo simplista. Podemos encontrarnos que se puede escribir un libro, y llamarlo de “historia”, cuando, según lo denuncia Rodríguez, solo “contiene una referencia bibliográfica utilizada para apoyar historiográficamente el periodo de la dictadura: *Francisco Franco, un siglo de España* por Ricardo de La Cierva [...] La palabra fascismo, dictadura o gobierno golpista no es mencionada ni una sola vez, se habla de reforma (no contrarreforma) agraria franquista”, se nos

muestran “los relatos [...] con una carga fundamental de las descripciones en primera persona, llevando al extremo de asumir la identidad de esta perspectiva, si se quiere cosmovisión [...]. La perspectiva mitómana es la que termina por tanto triunfando en la mayoría de los trabajos del oficialismo local, sirviéndose de ese mito [...] sin otra intención que edulcorar o directamente vanagloriar y ensalzar este periodo concreto de la historia” de la Dictadura franquista. En respuesta, la contrahistoria se posiciona y pretende “atacar esta ideología de la idealización franquista o su banalización, demostrar la construcción de un sujeto sometido históricamente por unas condiciones objetivas (y no inmanentes), y optar por una manera de investigar la historia alejado del relato mitómano [Cuadernos, 2016, 6-9].

Ya en 1936, Karl Mannheim afirmaba que “la tesis principal de la sociología del conocimiento es que existen formas de pensamiento que no se pueden comprender debidamente mientras permanezcan oscuros sus orígenes sociales” [Ideología y utopía. Introducción a la sociología del conocimiento, FCE, 1987, 2] cita con la que Rodríguez encabeza un artículo en el que también leemos una saludable advertencia de Fernández Sebastián: “No podemos ignorar que nuestros conceptos moldean inevitablemente aquellos objetos que

intentamos conocer” [Cuadernos, 2019, 26], lo que no impide tomar las debidas precauciones metodológicas. Es cierto, como señala Rodríguez que “la ideología, tal y como ya la definió la sociología del conocimiento, en tanto que falsa conciencia, construye la realidad y el fenómeno a explicar a priori [...]. Por eso la historia ha sido [...] una de las armas preferidas de la clase dominante para ejercer su control en el conflicto de clases” escondiendo “las miserias de la dominación”, pero contra esto propone “una contrahistoria capaz de señalar no solo las imposturas de la historia oficial, sino apuntar directamente a las raíces del sometimiento y la servidumbre sus causas históricas y los modos que el devenir histórico han proporcionado para su superación. [Cuadernos, 2014, 4-5].

La contrahistoria local de Aranjuez invoca la “antinoción en contra de la mala historia positivista y oficial” que reclama el historiador Antonio Aguirre Rojas y que “se refiere al hecho de que la historia no está ni obligada ni condenada fatalmente, a ser sólo el registro y el instrumento de autolegitimación de las clases dominantes y de los poderes existentes [...]. Pues aunque siempre han existido, y seguirán existiendo, los historiadores y los profesores de historia que están dispuestos a rebajar a Clío [la musa de la historia] a la simple y limitada función de ser una clara ‘memoria del poder’, que rehace la tradición y reinventa todo el tiempo el pasado, para construir la historia desde el ‘punto de vista de los vencedores’, también han existido siempre los historiadores valientes y críticos, que ‘pasando el cepillo a contrapelo de la historia’ han sido capaces de construir la historia ‘desde el punto de vista de las víctimas’ y de los vencidos, forjando contrahistorias y contramemorias históricas que rescatan esos múltiples ‘pasados vencidos’, pero vivos y actuantes, de que habla Walter Benjamín. Entonces, rompiendo

Clío la musa de la historia.



con los lugares comunes de la historia oficial, y haciendo frente a ese proceso de legitimación de lo existente, que siempre concluye por explicarnos que ‘vivimos en el mejor de los mundos posibles’ [...], rompiendo con estas visiones interesadamente fatalistas del pasado y del presente, el buen historiador genuinamente crítico, nos recuerda siempre que ayer igual que hoy, la historia es un terreno de disputa constante, donde de manera contradictoria y tenaz se enfrentan siempre varios futuros alternativos posibles, varias líneas abiertas de posibles evoluciones diferentes, y en donde la línea o futuro que resulta finalmente vencedor y que se actualiza, se decide justamente desde y dentro de las condiciones concretas de ese espacio de combate” [Antimanual del mal historiador, 2005, 33]. ■

Comentarios sobre los largometrajes exhibidos en el ENCILI 2022



Louise Michel. La rebelde

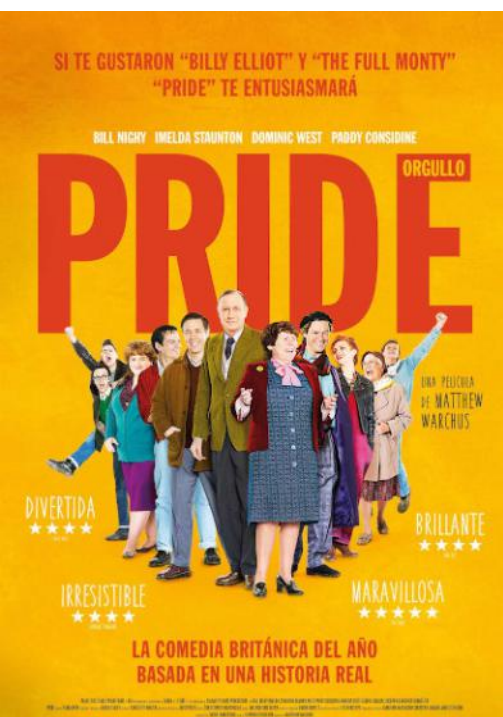
El 1 de septiembre de 1870, la derrota de Napoleón III en la guerra franco-prusiana puso fin a la dictadura imperial. Se proclama la república y el Ejército prusiano marcha sobre París. Louise Michel forma parte del Comité de Vigilancia del barrio de Montmartre, una de las asociaciones vecinales que se crean en cada distrito parisino para organizar la defensa de la capital. Louise encabezó la manifestación de mujeres que impidió que el ejército gubernamental se apoderase de los cañones y logró que los soldados confraternizaran con los guardias nacionales y el pueblo parisino. Por eso se la somete a un consejo de guerra bajo la acusación de derrocar al Gobierno, en grado de tentativa, e incitar a los ciudadanos a tomar las armas. Fue condenada a diez años de destierro.

En la tercera jornada del ENCILI 2022 se ha proyectado *Louise Michel. La rebelde*, película que recrea el período en que la revolucionaria fue deportada en Nueva Caledonia (1873). Refleja, además de su activismo político, diversos aspectos de su vida en aquella época y destaca la labor educativa que realizó entre los nativos kanacos durante los siete años que pasó con ellos, que prolongaba las inquietudes sociales que ya había desarrollado antes en París: fundación de escuelas libres, escuelas profesionales y orfanatos laicos, creación de guarderías y comedores municipales para atender a la población necesitada.

Durante su destierro, se ganó la admiración de sus compañeros al negarse a recibir un trato especial por el mero hecho de ser mujer y alinearse con los partidarios de la independencia de la colonia. Estudió las costumbres y la identidad de los kanacos y practicó la solidaridad activa con ellos cuando se rebelaron contra el orden colonial en 1878, a diferencia de muchos otros deportados comuneros.

La presentación y el posterior debate corrieron a cargo del filósofo Luis Blanco, miembro del Grupo Barbaria, quien considera que Louise Michel fue el personaje más notable de la Comuna porque resume en sí toda una concepción revolucionaria y algunas de sus concepciones siguen vigentes a día de hoy, como la participación de las mujeres en la vida pública, la creación de redes de apoyo solidario o de infraestructuras educativas para satisfacer las necesidades de la población más desfavorecida. El transcurso de su vida se confunde con los acontecimientos revolucionarios, no solo porque siempre estuviese en primera fila, sino también por su actitud de plantear permanentemente retos al movimiento revolucionario. Tanto en su exposición como en sus respuestas Luis se mostró extraordinariamente didáctico.

La Comuna tenía una clara visión de que no era un movimiento insurgente local, sino que tenía las dimensiones de una revolución mundial. Por eso, personas provenientes de todas partes del mundo fueron ciudadanos de la Comuna, una revolución social en la que el proletariado decidió tomar en sus manos las riendas de la sociedad. ■



Pride

El martes 4 de octubre se proyectó, en la sesión de clausura del ENCILI 2022, el largometraje *Pride*, que se basa en hechos reales: en 1984, un grupo de activistas del colectivo LGTB deciden apoyar las huelgas mineras convocadas contra las políticas privatizadoras y ultraliberales de Margaret Thatcher en el Reino Unido. Recaudan dinero para las familias de los huelguistas con la campaña *Lesbians and Gays Support the Miners* (*Lesbianas y gays apoyan a los mineros*). En un primer momento, el Sindicato de Mineros se muestra reacio a aceptar ese apoyo por las implicaciones sociales que podía tener que los asociasen con un grupo tan estigmatizado. *LGSM* deciden llevar sus donaciones directamente a un pequeño pueblo minero de Gales. Esa circunstancia acaba favoreciendo la alianza entre ambas comunidades, después de muchos avatares que constituyen el argumento de la película.

La extravagancia del modo de vida *queer* londinense invade la paz gris del pueblo minero; el progresismo moderno de la ciudad choca con las costumbres del Gales rural y la liberación juvenil sacude el recato de los adultos. El filme relata el proceso por el que el tejido de lazos personales vence los prejuicios y las resistencias y cómo, al mismo tiempo, cada uno de los miembros del grupo de jóvenes LGTB reafirma su propia identidad arropado, acuerpado, por un círculo de reconocimiento.

La diversión, el sentido del humor y los buenos sentimientos sirven de cauce a un mensaje de carácter social, unas veces con la emoción de una mirada cómplice y otras con bromas fáciles y complacientes. La asociación del naciente movimiento LGTB con el ya secular movimiento obrero, que se dio en la vida real y que se ensalza en la ficción, es una alegoría del principio de apoyo mutuo, de solidaridad entre colectivos, que debe poner en marcha las movilizaciones y las alianzas por un mundo nuevo.

Xoan Vázquez, veterano activista LGTB+, militante de la red anticapitalista Marx21 y afiliado a Solidaridad Obrera, ilustró profusamente los temas de la película con episodios, personajes y anécdotas de los años de las luchas por los derechos de esos colectivos en territorio hispanico. Un colofón perfecto para el ENCILI 2022 y un aliciente para la organización del próximo ENCILI 2023. ■

Esclavos del Tercer Reich

En la primera jornada del Tercer Ciclo de Conferencias organizado por La Casa Negra se presentó un libro necesario, un trabajo concienzudo: *Esclavos del Tercer Reich. Los españoles en el campo de Mauthausen*. Sus autores, Gutmaro Gómez y Diego Martínez, son acendrados investigadores en el campo de la memoria histórica y la historia social.

El libro supone un cambio en el enfoque de los estudios sobre los campos de concentración porque, además de los testimonios (en los que se basan los estudios hasta ahora), aprovecha la documentación de los archivos y sitúa el caso de los españoles en campos nazis.

En el sistema concentracionario nazi terminaron los españoles que escaparon de la Guerra Civil, los que combatieron en la Segunda Guerra Mundial que fueron apresados y aquellos otros que la Administración francesa retuvo en los campos y consideró indeseables. La burocracia nazi se sirvió de la organización y la distribución de la Administración francesa a la hora de internarlos, clasificarlos, censarlos y distribuirlos entre combatientes y civiles. Los presos españoles en Francia son, en su mayoría, repatriados. Sin embargo, los que se alistaron en el ejército de la Resistencia se convirtieron en prisioneros de guerra franceses.



La experimentación con presos políticos y asociales en trabajos forzados comenzó en 1933 con la construcción de Dachau. Hay una medida jurídica, la custodia protectora, aplicada previamente en Chequia y Polonia, que se convierte en un elemento clave que define la condición de los presos españoles, porque los considerados irrecuperables son enviados a campos de concentración.

Mauthausen no fue un campo de exterminio, sino de trabajo, es decir, de castigo, construido en 1938 para explotar unas canteras cuyos bloques servirán para adornar los edificios de las ciudades alemanas. Lo construyen los propios presos y es especialmente brutal. Lo controlan las SS y en 1941 era ya un sumidero de muertos que colapsa la red. Tras el fracaso de la Operación Barbarroja, el campo de Mauthausen pasa a depender de la oficina económica que integra la red de campos en un consorcio con la empresa privada entre 1942 y 1943.

El libro relata, desde una perspectiva académica sostenida por la documentación y profusión estadística, la peripecia de los españoles víctimas de la maquinaria de destrucción nazi. ■

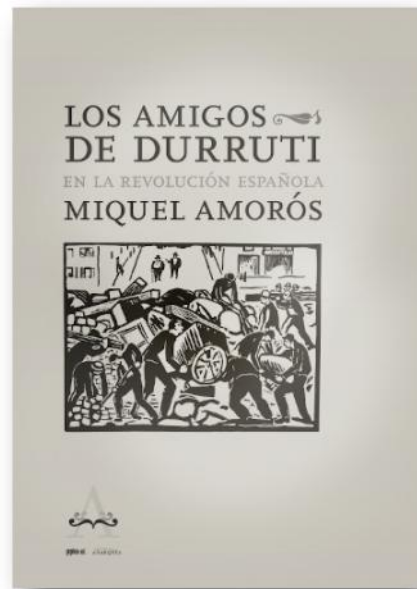
Libros

Los amigos de Durruti en la Revolución española
Miquel Amorós
Pepitas de Calabaza y FAL, 2022
312 páginas

Los Amigos de Durruti fue una de las puntas de lanza de la Revolución española de 1936-1939. Nacida en el seno de la Columna Durruti, fue una asociación formada por militantes de la CNT y la FAI que se constituyó con unos objetivos claros: promover la resistencia a la militarización, cuestionar la colaboración con el Gobierno, impulsar la revolución y frenar la contrarrevolución. Y les tocó denunciar sin tregua la entrada en el Gobierno de los anarquistas, la pérdida de poder de los sindicatos y agrupaciones y la represión y encarcelamiento de trabajadores revolucionarios.

Sus puntos de vista los situaron como el grupo más avanzado y lúcido del momento, y fueron una pieza clave en los hechos de Mayo del 37. Difamados, censurados y prohibidos por las autoridades, sus publicaciones -principalmente *El Amigo del Pueblo*-, que también sufrieron persecución y censura, jugaron un papel crucial y todavía hoy son esenciales para entender aquel momento histórico.

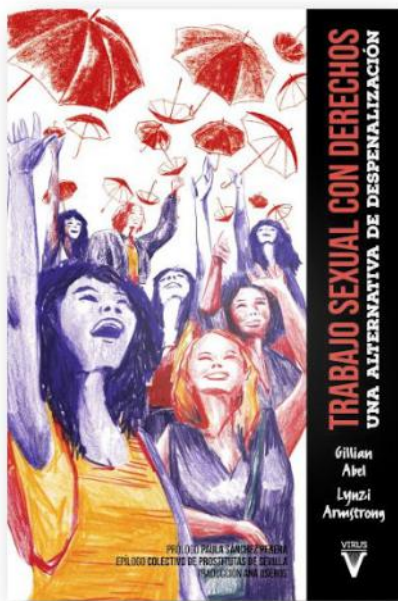
Con el rigor y la minuciosidad que lo caracterizan, Miquel Amorós reconstruye, apoyándose en los escritos de Los Amigos de Durruti, la historia de este grupo que lo apostó todo a ganar la guerra sin perder de vista ni por un momento el triunfo de la revolución. A pesar de la abundantísima bibliografía disponible, este ensayo histórico -en el que se le da la palabra a sus protagonistas- constituye uno de los libros más completos que existen sobre el proceso revolucionario y contrarrevolucionario de la España de 1936. ■



Trabajo sexual con derechos. Una alternativa de despenalización
Gillian Abel y Lynzi Armstrong
Prólogo de Paula Sánchez Perera
Epílogo del Colectivo de Prostitutas de Sevilla
Virus, 2022
336 páginas

La aprobación, hace ahora casi veinte años, de la primera legislación auténticamente despenalizadora de la prostitución en Nueva Zelanda fue un acontecimiento de referencia en la lucha por los derechos de las trabajadoras sexuales de todo el mundo y un punto de inflexión ineludible para los debates feministas sobre el trabajo sexual. A día de hoy es seguramente el hecho que marca la diferencia y es capaz de aterrizar ciertas discusiones en una realidad concreta.

A partir de la propia voz de las trabajadoras sexuales y de sus experiencias en un espacio jurídico que no penaliza ni discrimina el oficio, *Trabajo sexual con derechos* no se limita a describir una realidad específica, sino que consigue aportar una visión nueva y más profunda sobre la cuestión. Aspectos como las diferentes formas del estigma, la doble o triple discriminación de las trabajadoras trans o las trabajadoras migrantes, la subjetividad de los clientes, los límites de



la legalidad y de la noción liberal de los derechos, y las claves de la autorganización de las trabajadoras sexuales aparecen aquí bajo otra luz.

Mediante un amplio y completo aparato crítico, este libro no solo expone en detalle la alternativa despenalizadora en cuanto al marco jurídico, sino que plantea la confrontación de los persistentes marcos patriarcales y represivos desde la incidencia en los derechos y la acción en primera persona de las trabajadoras sexuales.

Frente a las ofensivas que buscan mantenerlas o expulsarlas a un régimen de apartheid social y jurídico bajo el pretexto de su salvación, esta obra apuesta por el fortalecimiento de la legitimidad, de los derechos y de la capacidad organizativa de las trabajadoras sexuales como el único camino verdaderamente emancipador. ■

Actuar aquí y ahora. Pensando la ecología social de Murray Bookchin

Floreal M. Romero

Prólogo de Manuel Rivas

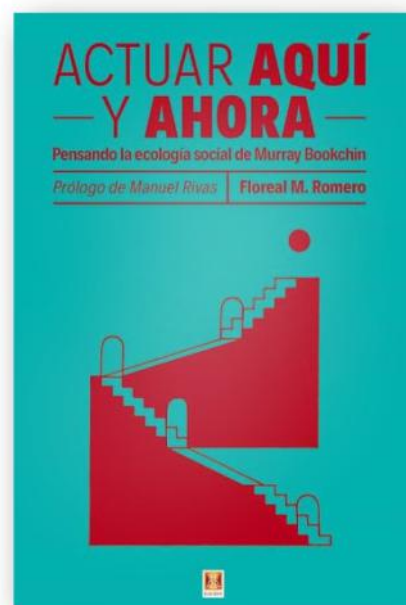
Ediciones Kaicron, 2022

258 páginas

El colapso que se avecina no es solo el de los seres humanos y su entorno, sino también el del capitalismo, que por su propia naturaleza es depredador y de crecimiento ilimitado. Históricamen-

te desarraigado de lo social y alimentado por la explotación y la mercantilización de las personas, ahora extiende su dominio sobre todo el planeta y todos los dominios de la vida. Solo desentendiéndonos de una actitud fatalista y culpable, recuperaremos el poder de actuar aquí y ahora. Para ello nada mejor que volver a leer a Murray Bookchin y entender el alcance de todos aquellos experimentos y prácticas que se están desarrollando después de él, hoy en día y a nuestro alrededor.

Floreal M. Romero pinta un retrato del fundador de la ecología social y el comunismo. Hace un repaso en su historia, de su trayectoria crítica y política. Desde el Estado español a Rojava, pasando por Chiapas, el autor propone, a partir de ejemplos concretos, formas de elaborar la convergencia de las luchas y de las alternativas para que surja un nuevo imaginario como poder anónimo y colectivo. Este libro, ensayo y manifiesto a la vez, es un análisis personal y singular del pensamiento de Bookchin que resuena mucho más allá de la experiencia del autor. Proporciona consejos prácticos sobre cómo salir de capitalismo y no resignarse al colapso inminente. ■



Ecofascismo

Gonzalo Yolanda

Llegan noticias de La Medusa
Y el aullido de un viento
Que traerá un desierto que atravesará la carne
Con la lluvia de escoria que vomitan los dioses
Desde sus nubes contemplan la muerte y no lloran
Deslumbrados tememos sus truenos nos ciegan
Los relámpagos la inflación las semillas no darán frutos
Cuando acaricie los cielos el precio de las corrientes eléctricas
Ellas retan al Sol y toda esa noche
Nos martillea en un yunque forjado de obleas
De silicio de alquimia de transistores baratos
Semiconductores que anuncian sus feroces guerras
Para alimentar las feraces cadenas de las factorías sedientas
Que orinan los ríos con fabulosos fosfatos
Las olas cubren los huesos y susurran los nombres
Del pico del cobre de las raras tierras
El colmo del litio los minerales escasos
Los elementos quiméricos de la tabla periódica
De las silenciosas pandemias que cotizan en bolsa
Y el colapso advertido millones de veces escrito en la piedra
En las tripas hallarás los cálculos que revelarán los días
Del fin de los días del cambio climático
De la bestia sarnosa de las siete cabezas
Con sus siete colas como siete látigos
Siete plagas multiplicadas por siete habrán de alcanzarnos
Y todos los átomos que convertirán en cristal la llanura extendida
A los pies de Megido como sangre perdida
El polvo rebelde se eleva a los cielos y los dioses no lloran
Y sus sequías son lágrimas
Que sus rebaños lloramos
Los barcos varados en el lodo del río ya no trafican
Por las aguas que suben del mar que se traga las playas
Blancas de arena molida del corazón de los fósiles
De extinciones pasadas que presagian cometas y meteoros paridos
Por las burbujas bursátiles monedas que brillan



Como estrellas que mueren y siguen latiendo
Hemos visto glaciares sin nieve tolvaneras glaciales
Las estepas que las tormentas traen llegará la arena
De las selvas vaciadas como lenguas de fuego
Quemando los bosques y los dioses nos privan
Del agua que llena sus piscinas privadas
Hasta que sus bocas babeen y nosotros lamemos
Las gotas que escapan de sus opulentos muros
Con sus concertinas chillan
Destellos sus perros olisquean sus muertos
Del otro los dioses oyen pero no escuchan
Los gritos que claman las barrigas hinchadas
Las moscas
Que devoran los ojos las máquinas
Que siegan las manos
Las minas que la mirada mutilan
Se acomodan y tragan palomitas doradas
Ante los seres humanos que les dejan ofrendas
De criaturas malditas
De marginados extraños de personas distintas
Que piensan distinto del que todavía disiente
Por el sacrificio del hijo
Y la hija sobre los altares de plástico
Bajo el invernadero de gases que nos arropa fríamente
Y dormimos
Como si fuese un sudario

Pero todo
Lo podríamos cambiar
Rebelarnos
Hasta hacer de los dioses caníbales
Humanos

Los ángeles se multiplican

Caterina Gogu

Traducción del griego y comentario de Yanis Merinakis

El terror del peligro sigiloso del silencio glacial que sube las escaleras con bocetos de rostros, que lentamente se desplazan alineados. El perseguido lo sabe. Tiene dolores fuertes en la parte posterior de los oídos y en lo más hondo del estómago. Sus rasgos cambian, se vuelve cada vez más joven y hermoso, entra en la confrontación final, asciende glorioso ante su Dios. Y tanto más cuanto la causa por la que se le acusa está justificada por más gente cada vez. Ya no le duele. Ahora el terror reposa sobre los hombros de sus perseguidores.

Ahora van a apuntar.

Ahora van a matar.

Matan.

Su rostro humano tomó forma con un repliegue consciente. En las llamas del infierno se arremolinarán mutuamente exterminados para siempre. Los ángeles se multiplican.

Casimis

Tsironis

Tsutsuvís

Caltesás

Precas

Poema en prosa en el que se relata la metamorfosis de seres humanos en ángeles. Al final de la composición hay una breve relación de casos reales de angelificación -valga el termino-, todos contemporáneos de la poeta. Gogu, que se manifestaba abiertamente en defensa de la lucha antiautoritaria, defendía en sus versos la misma sociedad ideal que estos ángeles con las armas, cuyos valores son la humanidad, lo colectivo, la solidaridad, el trabajo como opción, la resistencia, la tolerancia y el respeto a lo diferente.

El 20 de octubre de 1977, Jristos Casimis, miembro del Frente Popular Revolucionario (EAA) es asesinado por la policía en una reyerta, cuando se disponía a llevar a cabo, junto a sus compañeros, una acción contra una

empresa alemana en protesta contra la muerte en prisión de Andreas Baader, Gudrun Ensslin y Jan-Carl Raspe, miembros de Fracción del Ejército Rojo.

El 30 de noviembre de 1977, unidades especiales de la policía cercan la casa del médico activista Vasilis Tsironis. El 5 de febrero de 1978, Vasilis declara su hogar “un estado libre e independiente”. El 13 de julio la vivienda es asaltada por comandos especiales y Vasilis es asesinado.

El 15 de mayo de 1985, Jristos Tsutsuvís, miembro del Frente Popular Revolucionario, que estaba con Casimis el día en que fue asesinado por la policía, muere en un encuentro con agentes de la Seguridad.

El 17 de noviembre de ese mismo año, cuando ya había acabado una manifestación por el aniversario de la revolución de la Politécnica que acabó con la dictadura de los Coroneles, un disparo por la espalda acaba con la vida de un joven estudiante de quince años, Mijalis Caltesás. El disparo salió del arma de un policía.

El 1 de octubre de 1987, Mijalis Precas muere en una reyerta con la policía. Otra versión afirma que fue asesinado en el furgón policial.

Estos son los “ausentes vivos, no muertos”, ejemplos de seres humanos transformados en ángeles ascendidos a los cielos como consecuencia de su enfrentamiento con las demoníacas fuerzas del mal: la policía. Esa angelificación está avalada por la justificación pública masiva de las acusaciones contra ellos. En realidad, acredita su martirio.

A policías y ángeles les une el terror, que unos provocan y los otros sufren. El terror policial de los registros engendra peligro; los agentes avanzan sigilosos y fríos, como un coro de máscaras trágico, con una mueca buscada, aprendida, conociendo la perversa naturaleza de sus actos (apuntar, disparar, matar), la responsabilidad que tienen sobre ellos y sus consecuencias.

Por el contrario, frente a la inexpresividad glacial de los rostros demoníacos del terror, el terror de los rostros perseguidos se transfigura en juventud y en hermosura por efecto de la apoteosis, de la glorificación, de la ascensión junto a Dios.

Como suele suceder en nuestra autora, una vez más el último párrafo nos sume en la incertidumbre: el mal será para siempre exterminado y los ángeles se multiplicarán. Eso significa, por una parte, que cada vez habrá más enfrentamientos y más terror policial. Pero también, por otra, que habrá más respuesta, que siempre habrá resistencia. La lucha seguirá.

Recuerdan los ángeles de este poema al angélico guerrillero embozado que “empuñaba una ametralladora, tenía una barba rubia rala y largo cabello rubio”, que “parecía o era Cristo”, de DICIEMBRE DEL 44, LAMBRU CATSONI ESQUINA BUCUVALA. O al poeta al que la policía practica un registro a las cuatro de la mañana del 11 de julio de 1978, que “obra y vive de forma inconsciente, ignora la lógica del peligro”, combate la injusticia perpetrada por doquier y también siente el mismo frío que nuestros ángeles del poema anterior, del que parece ser una secuela. ■

PASEO BOTÁNICO- LITERARIO

JARDINES DEL PRÍNCIPE

SÁBADO, 12 NOVIEMBRE

10:30H.

PUERTA DE LA PLAZUELA REDONDA

C/ DE LA REINA, 22

(FRENTE A LA RESIDENCIA DE MAYORES)



Sindicato de Oficios Varios de la CNT de Aranjuez

Calle Postas 17, 1º A, 28300 Aranjuez (Madrid)

Permanencias de lunes a viernes a las 20 h

Asesoría sindical: viernes a las 19 h

Asesoría laboral: viernes a las 20 h

www.cnt-aranjuez.org

Facebook: [/cntaranjuez](https://www.facebook.com/cntaranjuez)

Tel. Whats.: 640 029 301

Twitter: [@CNTAranjuez](https://twitter.com/CNTAranjuez)

E-mail: aranjuez@cnt.es

Youtube: [/ARANJUEZCNT](https://www.youtube.com/ARANJUEZCNT)